
Diarios de cuarentena

16

DE ABRIL

**EL USO
HUMANO DE
SERES HUMANOS**

La subordinación ideológica del cuerpo a la cabeza tiene como primer resultado directo la desconexión con cualquier aspecto de la experiencia física que no pueda ser traducido en términos intelectuales, es decir racionalizados.

El uso humano de seres humanos

La palabra “carácter” se relaciona etimológicamente con dos vocablos griegos. Uno significa *afilar* o *grabar* y el otro, en forma de sustantivo, significa *marca* o *cualidad distintiva*.

Todxs reconocemos, al menos de manera general, el hecho de que hay distintos tipos de carácter entre los seres humanos. Lo que no es necesariamente obvio, sin embargo, es que estos tipos de carácter se presentan también en forma de patrones.

En la teoría de la permacultura los patrones tienen un rol fundamental que muchas veces llega a verse explícitamente representado en sus prácticas¹. Pero en su caso el interés no está puesto en las personas y grupos sociales sino en la naturaleza. Si los patrones que observa y utiliza la permacultura son patrones de *primera naturaleza*, los del carácter en cambio son patrones de *segunda naturaleza*.

La cualidad distintiva, como indicaba el vocablo griego, tiene que ver con que una conducta, manera de pensar o de relacionarse con los demás es constante. Cada tipo de carácter repite cierto número de estas acciones (mentales o físicas) que determinan su cualidad particular.

Esta repetición queda grabada no sólo en la memoria psíquica sino también física: el carácter se manifiesta corporalmente como una *coraza caractérológica*². En otras palabras, los gestos que componen nuestro carácter se fijan en la musculatura por medio de contracciones y tensiones, tanto como provienen de esas mismas contracciones y tensiones repetidas sistemáticamente.

1 Un ejemplo notable de esto son las “espirales de hierbas” (ver *Huertos orgánicos en espiral* de Julio Pérez, disponible [aquí](#)). Como dijo el padre de la permacultura: “El patrón es diseño y el diseño es el tema de la permacultura”. Para más información consultar *Permaculture: A Designers' Manual* (1988) de Bill Mollison.

2 Consultar: *Análisis del carácter* (1933) de Wilhelm Reich, disponible [aquí](#).

La subordinación ideológica del cuerpo a la cabeza tiene como primer resultado directo la desconexión con cualquier aspecto de la experiencia física que no pueda ser traducido en términos intelectuales, es decir racionalizados³. Las sensaciones del cuerpo no pueden existir en tanto sensaciones, sino solo en tanto ideas sobre esas sensaciones. Los efectos de esta alienación son bien conocidos y han sido estudiados y documentados a lo largo de la historia por distintas corrientes místicas, científicas, médicas, psicoanalíticas, etc.

Las cosas se están moviendo constantemente a pesar de la ilusión de un mundo estático —del cual el progreso no es más que su pobre disfraz. El mito que reza que “el hombre es animal de costumbre” pesa como una maldición sobre la humanidad. No sólo impone la idea de que puede acostumbrarse a cualquier cosa —como a la nueva e intensificada fase de tecno-vigilancia que se avecina, por ejemplo—, significa también que una vez atacado por el virus de la costumbre poco puede hacer por inmunizarse⁴.

3 “La particular relevancia para nosotros en este momento de la historia es la siguiente. Ambos hemisferios claramente juegan un papel crucial en la experiencia de cada individuo humano, y creo que ambos han contribuido de manera importante a nuestra cultura. Cada uno necesita al otro. Sin embargo, la relación entre los hemisferios no parece ser simétrica, en el sentido de que el hemisferio izquierdo, en última instancia, depende del derecho, casi podría decirse que es un parásito, aunque no parece darse cuenta de este hecho. Ciertamente, está lleno de una alarmante confianza en sí mismo. La lucha resultante es tan desigual como el cerebro asimétrico del que procede. (...) sugiero que es como si el hemisferio izquierdo, que crea una especie de mundo virtual autorreflexivo, hubiera bloqueado las salidas disponibles, salidas de la sala de los espejos, hacia una realidad que el hemisferio derecho podría permitirnos comprender. (...) Ha surgido un mundo cada vez más mecanicista, fragmentado, descontextualizado, marcado por un optimismo injustificado mezclado con paranoia y un sentimiento de vacío, lo que me parece refleja la acción sin oposición de un hemisferio izquierdo disfuncional”. Consultar *The Master and His Emissary* (2009) de Ian McGilchrist.

4 La *normosis* es un concepto que refiere a la enfermedad de la normalidad. Apunta a un conjunto de comportamientos, actitudes y hábitos aprobados socialmente, que resultan ser causantes de angustia y sufrimiento en los individuos y que podrían resultar fatales. El concepto fue desarrollado por el trabajo en conjunto del psicólogo y antropólogo brasileño, Robert Crema, el psicólogo, filósofo y teólogo francés Jean-Ives Leloup y el psicólogo Pierre Weil en la década de los 80. De su colaboración surgió el libro *Normose: A Patologia da Normalidade* (2003).

Es posible que nunca haya sido tan evidente como hoy, para tanta gente al mismo tiempo, que *el condicionamiento* es un *condicionamiento del cuerpo*.

RB / 2&3Dorm

16 de abril



—**Narciso.** “Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido”.